

plaza pública para la edición del 23 de agosto de 1993  
% Primeras víctimas cardenistas  
% Gilberto Huerta Fuentes  
miguel ángel granados chapa

El seis de julio de 1988, mientras más de diecinueve millones de mexicanos acudían a votar, un breve número de ellos puso atención a lo dicho en un desplegado por el procurador de justicia de Michoacán, José Franco Villa, sobre el homicidio de Gilberto Huerta Fuentes. En relación con esa y otras muertes violentas, Franco Villa dijo que era ~~el~~ "inadmisible que sin contar con prueba alguna se asocien los lamentables acontecimientos ocurridos en 1986 y 1987 con los que se perpetraron hace tres días". Estos últimos eran ~~el~~ los asesinatos de Francisco Xavier Ovando y su colaborador Román Gil Heraldéz. Dijo también Franco Villa que en torno al homicidio de Huerta Fuentes se había ejercido acción penal contra tres miembros de la familia Servín. Y explicó que por "la naturaleza de las investigaciones y con objeto de no entorpecer el curso legal de las mismas, fueron reservadas a la opinión pública, porque así lo ameritaban los casos". Hoy, Franco Villa está siendo procesado por el asesinato de Huerta Fuentes.

A las siete y media de la mañana del sábado 22 de noviembre de 1986, cuando volvía de hacer ejercicio a su casa en la ciudad de Morelia, Huerta Fuentes fue sorprendido por un grupo armado que lo asaltó. Eran agentes de la policía judicial de Michoacán, corporación a la que él mismo había pertenecido durante 25 años, hasta dos meses antes. En septiembre había dejado su cargo de subdirector de ese cuerpo, al concluir el gobierno estatal de Cuauhtémoc Cárdenas. Poco después, el primero de octubre, su nombre figuraba entre los firmantes del documento número uno de la Corriente Democrática en aquella entidad.

Nunca lo supo Huerta Fuentes, pero los agentes que le salieron al paso esa mañana portaban una orden de aprehensión en su contra. Mediante procedimientos irregulares (el procurador Franco Villa solicitó el documento directamente al presidente del Supremo Tribunal de Justicia, José Solórzano, y no dejó constancia de él en los libros y archivos de la Procuraduría), se le acusaba de organizar la evasión de más de treinta presos en Ario de Rosales, el 9 de noviembre, delito del que se había ocupado directamente Franco Villa. El mismo procurador viajó a Apatzingán para ordenar personalmente al segundo comandante de la policía judicial, Víctor Manuel Huerta Carrillo, no el cumplimiento de la orden de aprehensión, sino lo que se verá más adelante. Acompañado de Felipe de Jesús García Rosales y Pedro Leonel Mérida Cervantes, agentes policiacos a sus órdenes, Huerta Carrillo partió a la capital michoacana. Al pretender la



cajón de sastre

Federico Granja Ricalde es, desde el sábado, candidato a gobernador de Yucatán. Debió serlo antes, cuando el PRI tenía pavimentado el camino para arribar a cualquier gubernatura. La carrera de Granja, sin embargo, puede culminar en una derrota. No sólo ha sido enviado a contender contra una candidata triunfadora, que en 1988 ganó las elecciones a diputada federal y en 1990 la alcaldía de Mérida, sino que su partido lo ha postulado a contrapelo de la principal corriente priísta, que es la encabezada por el secretario de la Reforma Agraria, Víctor Cervera Pacheco. Granja Ricalde era amigo de Carlos Loret de Mola, el periodista que gobernó a Yucatán de ~~1969 a 1975~~ <sup>1970 a 1976</sup> y que fue anticerverista pugnaz. Pen ~~pero~~ sobre todo ha estado próximo al doctor Francisco Luna Kan, que reemplazó a Loret de Mola. Ambos maestros en salud pública (siendo Luna médico y Granja ingeniero civil), el ahora candidato a gobernador fue oficial mayor y secretario general de la Liga de Comunidades Agrarias dirigida por el doctor Luna Kan, quien impulsó a Granja para que fuera alcalde de Mérida en 1976 y diputado federal en 1979, desde donde quiso hacerlo candidato a la gubernatura en 1982. Pero se escogió entonces, inexplicablemente, al general Graciliano Alpuche que luego fue reemplazado por Cervera Pacheco, como interino. Desde la Secretaría de la Reforma Agraria, Cervera Pacheco combatió al gobernador Víctor Manzanilla, hasta que éste pidió licencia. La gobernadora Sauri Riancho forma parte del equipo de Cervera Pacheco. En el más reciente episodio en que se manifestaron las divisiones del priísimo yucateco, Luna Kan (y por ende Granja) <sup>se mostró</sup> ~~quedó~~ en contra de la ~~reforma~~ <sup>reforma</sup> constitucional auspiciada por el cerverismo, ~~y a la que parcialmente hubo que frenar. Con un partido en plena actividad y sin quebrantos interiores, a Granja le sería difícil ganar. La dificultad es mucho mayor porque sus adversarios son dos, el PAN y el PRI cerverismo.~~



## PLAZA PUBLICA

■ **Primeras víctimas cardenistas**■ **Gilberto Huerta Fuentes**

Miguel Angel Granados Chapa

El 16 de julio de 1988, mientras más de diecinueve millones de mexicanos acudían a votar, un breve número de ellos puso atención a lo dicho en un desplegado por el procurador de Justicia de Michoacán, José Franco Villa, sobre el homicidio de Gilberto Huerta Fuentes. En relación con esa y otras muertes violentas, Franco Villa dijo que era "inadmisible que sin contar con prueba alguna se asocien los lamentables acontecimientos ocurridos en 1986 y 1987 con los que se perpetraron hace tres días". Estos últimos eran los asesinatos de Francisco Xavier Ovando y su colaborador Román Gil Hernández. Dijo también Franco Villa que en torno al homicidio de Huerta Fuentes se había ejercido acción penal contra tres miembros de la familia Servín. Y explicó que por "la naturaleza de las investigaciones y con objeto de no entorpecer el curso legal de las mismas, fueron reservadas a la opinión pública, porque así lo ameritaban los casos". Hoy, Franco Villa está siendo procesado por el asesinato de Huerta Fuentes.

A las siete y media de la mañana del sábado 22 de noviembre de 1986, cuando volvía de hacer ejercicio a su casa en la ciudad de Morelia, Huerta Fuentes fue sorprendido por un grupo armado que lo asaltó. Eran agentes de la Policía Judicial de Michoacán, corporación a la que él mismo había pertenecido durante 25 años, hasta dos meses antes. En septiembre había dejado su cargo de subdirector de ese cuerpo, al concluir el gobierno estatal de Cuauhtémoc Cárdenas. Poco después, el primero de octubre, su nombre figuraba entre los firmantes del documento número uno de la Corriente Democrática en aquella entidad.

Nunca lo supo Huerta Fuentes, pero los agentes que le salieron al paso esa mañana portaban una orden de aprehensión en su contra. Mediante procedimientos irregulares (el procurador Franco Villa solicitó el documento directamente al presidente del Supremo Tribunal de Justicia, José Solórzano, y no dejó constancia de él en los libros y archivos de la Procuraduría). Se le acusaba de organizar la evasión de más de treinta presos en Ario de Rosales, el 9 de noviembre, delito del que se había ocupado directamente Franco Villa. El mismo procurador viajó a Apatzingán para ordenar personalmente al segundo comandante de la Policía Judicial, Víctor Manuel Huerta Carrillo, no el cumplimiento de la orden de aprehensión, sino lo que se verá más adelante.

Acompañado de Felipe de Jesús García Rosales y Pedro Leonel Mérida Cervantes, agentes policiacos a sus órdenes, Huerta Carrillo partió a la capital michoacana. Al pretender la captura de Huerta Fuentes, éste se defendió, pero fue dominado por sus captores, que le infirieron cuatro heridas y lo subieron a la camioneta guayín en que viajaban.

Se dirigieron a la Procuraduría, pero a medio camino telefonaron para avisar del resultado del episodio. Huerta Carrillo narra en su declaración que el director de la Policía Judicial, coronel Benigno Marín, ordenó que permanecieran donde se encontraban, sitio al que el propio militar llegó horas más tarde. Marín y Huerta Carrillo se dirigieron a la Procuraduría (dejando al herido custodiado por García Rosales y Mérida Cervantes), y en esa oficina, Marín habló telefónicamente con Franco Villa y, declaró Huerta Carrillo, la

orden recibida fue que el procurador "no quería vivo a Gilberto Huerta Fuentes, que además debía de sacarlo del estado de Michoacán". Esto lo dijo en presencia del subprocurador Eduardo Estrada Pérez quien habría comentado que "al cabo Gilberto no sobreviviría a las lesiones que presentaba". El propio coronel Marín acompañó a los tres agentes judiciales en la guayín donde yacía Huerta Fuentes. Salieron por la carretera Morelia-Salamanca, tomaron la desviación hacia Guanajuato, y una vez en territorio de ese estado, entraron a un camino vecinal de terracería. Unos cien metros más allá bajaron el cuerpo y le dispararon hasta causarle la muerte, con un tiro de gracia.

Franco Villa continuó haciendo lo suyo. Demoró la averiguación penal por lo que el proceso sólo se inició en 1987, y sólo el 4 de julio de 1988, dos días después de asesinados Ovando y Gil en la ciudad de México, se expidió orden de aprehensión, por el homicidio de Huerta Fuentes contra tres miembros de la familia Servín, los mismos que tres semanas después serán inculcados por el asesinato de Gil y Ovando.

Huerta Carrillo está ya preso, por distinto delito, en el Reclusorio Sur del Distrito Federal, y García Rosales en el Cereso de Ciudad Victoria. El exprocurador Franco Villa, el exsubprocurador Estrada Pérez y el secretario particular del primero, Adolfo Suárez Terán, fueron aprehendidos y serán procesados por un juez federal en Morelia.

**Cajón de Sastre**

Federico Granja Ricalde es, desde el sábado, candidato a gobernador de Yucatán. Debió serlo antes, cuando el PRI tenía pavimentado el camino para arribar a cualquier gubernatura. La carrera de Granja, sin embargo, puede culminar en una derrota. No sólo ha sido enviado a contender contra una candidata triunfadora, que en 1988 ganó las elecciones a diputada federal y en 1990 la alcaldía de Mérida, sino que su partido lo ha postulado a contrapelo de la principal corriente priista, que es la encabezada por el secretario de la Reforma Agraria, Víctor Cervera Pacheco.

Granja Ricalde era amigo de Carlos Loret de Mola, el periodista que gobernó a Yucatán de 1970 a 1976 y que fue anticerverista pugnaz. Pero sobre todo ha estado próximo al doctor Francisco Luna Kan, que remplazó a Loret de Mola. Ambos maestros en salud pública (siendo Luna médico y Granja ingeniero civil), el ahora candidato a gobernador fue oficial mayor y secretario general de la Liga de Comunidades Agrarias dirigida por el doctor Luna Kan, quien impulsó a Granja para que fuera alcalde de Mérida en 1976 y diputado federal en 1979, desde donde quiso hacerlo candidato a la gubernatura en 1982. Pero se escogió entonces, inexplicablemente, al general Graciliano Alpuche que luego fue remplazado por Cervera Pacheco, como interino. Desde la Secretaría de la Reforma Agraria, Cervera Pacheco combatió al gobernador Víctor Manzanilla, hasta que éste pidió licencia. La gobernadora Sauri Riancho forma parte del equipo de Cervera Pacheco. En el más reciente episodio en que se manifestaron las divisiones del priismo yucateco, Luna Kan (y por ende Granja) se mostró en contra de la reforma constitucional auspiciada por el cerverismo.